



"El demonio es disimulado, no empuja directamente hacia el mal, sino hacia un falso bien, haciendo creer que las verdaderas realidades son el poder y aquello que satisface las necesidades primarias. De este modo, Dios pasa a ser secundario, se convierte en definitiva en irreal, ya no cuenta, desaparece".
(Benedicto XVI. Ángelus 17 Febrero 2010)

Un verano divino

Todos soñamos cada año con tener un verano divino: un mes de vacaciones, poder desconectar totalmente del trabajo, sin problemas familiares, con buen tiempo, que se reúna la familia, ver a los amigos, no tener horarios, olvidarse de los agobios cotidianos...

Esto sería divino, porque si se dieran todas las circunstancias que enumeré sería como estar en el cielo, "sin llanto, ni luto ni dolor", como dice una de las oraciones de las misas exequiales.

Las cosas aquí, en esta vida terrena, casi nunca son así, y, si lo son, no duran mucho tiempo. Pero lo bueno de dejar libertad a nuestra imaginación es que al menos tenemos una idea de cómo es la vida divina en el cielo. No quiero ser yo el que les chafe los planes para este verano. Si logran tener un verano divino, o unas buenas vacaciones, mejor que mejor y me alegro infinito.

Pero si no lo consiguen, o no tienen vacaciones, deseo que al menos tengamos un momento de tranquilidad para encontrarnos con Jesucristo de un modo nuevo en la oración, en la lectura tranquila de un libro de espiritualidad o simplemente, yendo a misa sin prisas y quedarnos un ratito dando gracias al Señor.



Y si hace mucho, mucho calor, como nos están anunciando, también podemos buscar el fresco en el interior de una iglesia y, en el silencio propio de estos lugares, ponernos ante el Sagrario y pasar un rato con el Señor.

El verano también es tiempo de las numerosas fiestas patronales de muchos pueblos y ciudades. Decimos que los santos están en el cielo. Pues bien, si nosotros celebramos las fiestas de los santos de un modo auténtico y sabiendo lo que hacemos, también estamos convirtiendo el verano en un tiempo divino.

Estar con Dios, como si estuviéramos en el cielo, y sentir que él también está a nuestro lado, también es tener un verano divino.

Corpus Christi y LEC 2017

Con la celebración de la Octava del Corpus y la Ofrenda de Galicia al Santísimo Sacramento se terminan también las actividades del LEC para este curso.

Hoy os ofrezco la segunda de las conferencias que hubo este año. El ponente fue el profesor de liturgia, Jesús Folgado, y habló de “Un lugar para amar y perdonar: la Catedral”.

["Un lugar para amar y perdonar: la Catedral"]

Lourdes

Quienes también comienzan el verano divinamente, son los peregrinos de la Hospitalidad Diocesana de Lourdes. El lunes partieron para el santuario francés un grupo de 600 personas, donde pasaran toda la semana.

Lourdes es un lugar de paz para encontrarse con el Señor a través de la mediación de su Madre, la Virgen María. Es además, una ocasión para encontrarse y convivir con cristianos de nuestra extensa diócesis y de otras diócesis de España y del mundo. En Lourdes el sentido de la fraternidad se hace real.

La peregrinación diocesana es una ocasión de oro para comenzar el verano de un modo nuevo y hacer que sea divino.

Desde aquí nos acordamos de todos los peregrinos, especialmente los que recibís esta hoja parroquial, que algunos hay. Y vosotros acordaos de los que quedamos cuando estéis en la Gruta a los pies de la



Inmaculada.

Por internet se pueden ver en directo los distintos actos del Santuario. Recomiendo ver la Misa Internacional. Os dejo el enlace.

[TV Santuario Lourdes- En directo]

Manos Unidas A Fonsagrada

Por lo que todos ya sabéis, este año no se hizo la campaña de Manos Unidas en las parroquias de A Fonsagrada. Por eso decidimos hacer la colecta en las misas del próximo fin de semana (1 y 2 de julio). Como no tenemos misa en todas las parroquias, aquellos que quieran colaborar con algún donativo para la lucha con el hambre solo tienen que enviarme un mensaje-correo y ya les digo como proceder.

Las voluntarias ya hablaron conmigo para ver cómo podemos hacer y celebrar para el próximo la jornada de Manos Unidas. Cuando tengamos más detalles, ya os voy diciendo.

Agenda parroquial

Estuve trabajando en la programación del próximo curso. Si visitáis la agenda que está puesta en el blog (de la que os envió el enlace todas las semanas) podréis ver que ya puse muchas fechas. Algunas son provisionales, pues tendremos que estudiar mejor las cosas, porque está todo en el aire.

Por eso, necesito que la miréis bien y me hagáis llegar vuestras sugerencias y opiniones o si me olvidé de algo, que seguro que sí. Lo ideal sería tener una reunión con algunos de los que sois de A Fonsagrada (O Negueira...) y juntos hacer una programación que responda a las necesidades reales de las personas que quieran vivir la fe en clave de Nueva Evangelización.

El correo de los lectores

Después de muchos días, hoy volvemos a tener correo de los lectores. Es un breve testimonio de Sor Julia, Hija de la Caridad, sobre un caso con final feliz que tuvimos en la parroquia. Ella quiso que se compartiera con todos para que veamos que en el mundo no solo pasan cosas malas y que hay mucha gente buena.

En el siguiente enlace podéis leer este testimonio.

[Las encontré muy animadas y contentas]



Lectura del

santo evangelio según san Mateo

10,37-42

EN AQUEL TIEMPO, dijo Jesús a sus apóstoles: «El que quiere a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí la encontrará. El que os recibe a vosotros me recibe a mí, y el que me recibe recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo tendrá recompensa de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa». Palabra del Señor.

ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que por la gracia de la adopción
has querido hacernos hijos de la luz,
concédenos que no nos veamos envueltos
por las tinieblas del error,
sino que nos mantengamos siempre
en el esplendor de la verdad.
Por nuestro Señor Jesucristo.

